

# Educación

## DESTRUCCION SISTEMATICA DE LA FE EN LAS UNIVERSIDADES LAICAS

### OPINIONES DE LOS LECTORES

La serie de cartas que se publican a continuación tienen que ver con el artículo de Ralph Strode, *Destrucción sistemática de la fe en las Universidades laicas norteamericanas*, publicado originalmente en la Revista Norteamericana América y presentado en su versión castellana en SIC, en el número correspondiente a enero.

Estas cartas reflejan la reacción de varios tipos de lectores ante las interesantes descripciones de Strode acerca de las tácticas seguidas por los intelectuales que desde la cátedra se esfuerzan por poner al ridículo las más profundas convicciones religiosas.

También las cartas hacen referencia a otro artículo aparecido en AMERICA cuyo autor es un experimentado Capellán de un Newman Club, el P. Maguire, quien se fija en otros aspectos del problema. El P. Maguire pone de manifiesto las limitaciones naturales que tienen las tácticas perversas impuestas por la mentalidad del estudiante y por la naturaleza misma (neutral, según dice) de varias asignaturas.

El autor, aunque reconoce el daño que sufre la fe católica en tales instituciones, opina que un miedo exagerado en este particular acentuaría el complejo de segregación y minoría que a larga distancia es perjudicial para la genuina actitud de un catolicismo combativo.

Señor Director de AMERICA:

Los artículos de Ralph Strode y del P. Maguire me han confirmado en mi opinión que se ha ido cristalizando durante los nueve años que llevo como capellán del Newman Club: que es un hecho que el resultado general de la educación en un colegio laico es el aniquilar la fe de todos los estudiantes, aunque por casualidad pudieran constarse algunas excepciones.

Un plan de estudios educativo que excluye la Teología acabará por ser "neutral pero en contra" de la Religión. Esto, y no el comunismo es el problema número uno de nuestras Universidades.

Todo lo que se diga de libertad de enseñanza son tonterías, mientras no se permita que la Teología sea enseñada por teólogos cuando se tolera que sea tergiversada por profesores de otras asignaturas. Sin embargo, no le echo la culpa a los Directores de los planteles, porque ellos no son los creadores de un estado de cosas que ya viene de atrás.

Dirección reservada

Apellido Reservado

Señor Director:

Soy un sacerdote que estudio en una de las mayores Universidades del Estado. Estoy de acuerdo con el P. Maguire que "la orientación práctica que se da a muchas asignaturas no permite que los estudiantes se den cuenta de las consecuencias en punto de doctrina religiosa que encierran los sistemas filosóficos tratados". Entonces los estudiantes padecen realmente de cierta esquizofrenia, teniendo una parte del espíritu reservado para las creencias religiosas mientras el resto de su vida intelectual y cultural es enteramente laica.

He visto, por conversaciones y trato que he tenido con muchos estudiantes (católicos, protestantes, hindús, musulmanes) que ellos se las arreglan para mantener intacto ese pequeño nicho espiritual donde mantienen el culto aprendido desde la infancia, por la sencilla razón de que la gente no cambia fácilmente.

Unos cuantos de entre los estudiantes realmente pierden la fe porque han logrado entender bien las deletereas doctrinas que les han presentado. Otro pequeño grupo se hacen por el contrario, mejores en su religión porque se dan cuenta del peligro y con la ayuda de la gracia de Dios, perteneciendo a un

Newman Club bien organizado y ayudándose de buenos libros y revistas de información católica logran resistir los ataques.

Yo tuve solamente un profesor que era francamente antirreligioso. Pero según me dijeron muchachos que caían en la cuenta de lo que pasaba, la presencia de un sacerdote en el salón de clase basta para hacer cambiar las actitudes de los profesores. De modo que un mismo profesor era bien distinto en las clases a las que yo no asistía. Según mi experiencia, los Centros "Newman" tienen una necesidad urgente de directivos. Los dos Padres que atendían el Centro en la Universidad a que me refiero estaban terriblemente recargados. Por eso pienso que esos Padres al intentar rechazar la corriente de secularismo que arrastra miles de estudiantes católicos no hacen sino tratar de detener la corriente del Mississippi valiéndose de una cuchara.

Midwesterner

Señor Director de AMERICA:

Que tal si Ud. dejara a un estudiante exponer sus ideas sobre la "Destrucción sistemática de la Fe en las Universidades"? Siquiera por variar, porque hasta ahora los que han hablado son Sacerdotes y que viven en el norte del país por más señas, mientras que yo he vivido en el Sur y he asistido allí a una Universidad del "Estado".

El artículo de Ralph Strode dio efectivamente en el clavo al exponer al público en los términos más exactos los procedimientos infames de muchos maestros en su intento de aniquilar la fe.

La discusión mencionada en el párrafo segundo: "¿Tú dices que crees en Dios?" también tuvo lugar en una de mis clases y tuvo por resultado una mezcla de risa y admiración.

La recomendación "intelectual": "Deja la religión y los zapatos de caucho a la puerta de la clase" la hemos oído ya varias veces.

En las juntas de estudiantes no son raras las frases burlonas y alusiones denigrantes contra la religión. Pero los estudiantes son más moderados que muchos de los profesores en su afán de poner en ridículo las creencias religiosas.

La parte del artículo de Strode que más impresionó fue la intitulada "El término Técnico": es en efecto idénticamente lo mismo que tenemos aquí, palabra por palabra, incluso la alusión a los conejos. Aun más, el profesor de

Biología después de repetir exactamente lo que Strode escribió, añadió lo siguiente: "desde luego, si la partenogénesis en realidad tuvo lugar, entonces Jesucristo fue una mujer, aunque a mucha gente no le agrada esa idea".

Otra cosa que es también puesta al ridículo es la enseñanza de la Iglesia respecto al birth control: "Existe un grupo religioso que no cree en el birth control, pero que acaba practicándolo de todas maneras por medio del ritmo. Es una actitud ciertamente curiosa viviendo en un mundo en que el número de los que mueren de hambre crece día a día". El número de incidentes de esta clase donde las ciencias naturales juegan su papel, se pudiera multiplicar. En conclusión, las ciencias naturales no son tan "neutrales" como opina el P. Maguire.

La "visita a casa del Profesor" que es realmente un toque diabólico, me ha pasado a mí. Tal vez volví a la Universidad con los nervios deshechos, pero también volví con mi fe. La casa a donde fui invitado varias veces fue la del Jefe del Departamento de Filosofía. Sus niños, inteligentes y graciosísimos; su escogida colección artística en perfecta armonía con la decoración general; su señora, una ama de casa perfecta. Nos obsequiaron con café y dulces, y la conversación se convirtió por fin en una discusión sobre la rara ideosincrasia de la civilización occidental relativa al culto de la mujer. Ya cualquiera se puede imaginar que la veneración a la Santísima Virgen fue considerada como una antigualla supersticiosa derivada del paganismo.

Otra razón que explica la pérdida de la fe podrá parecer extraña y aun divertida a los que viven en aquellas regiones del país donde los católicos son numerosos.

Sucede que en este Estado el porcentaje de jóvenes católicos es tan reducido que no guardan debida proporción con el número de muchachas católicas. Entonces ellas se apartan definitivamente de la Iglesia al contraer un matrimonio mixto. En esta región el número de convertidos a la Iglesia apenas cubre las bajas producidas por tales matrimonios.

El P. Maguire tiene razón al decir que se puede hacer mucho bien si los católicos corrigen muchos malentendidos en materia de fe. Y que la población católica adulta debe darse cuenta de la importancia (en realidad una imperiosa necesidad) de darle una educación religiosa a sus hijos. Pero ni siquiera

los padres tienen la formación suficiente para comprender esa necesidad, y mientras eso siga así poco o nada puede esperarse.

Los Newman Clubs están haciendo todo lo posible por remediar esta situación, pero su efectividad ha sido coartada por la falta de comprensión por parte de los miembros católicos y por penurias económicas.

Los Padres Strode y Maguire tienen ambos razón cuando dicen que aunque hay motivos para alarmarse, no hay que dejar que nos sobrecoja el pánico. Fayetteville, (Arkansas)

Fred Kimsey

Señor Director:

En mi calidad de Director de la revista RELIGIOUS LIFE en una de las mayores Universidades de ciencia y tecnología que están financiadas por el Estado, quiero recomendar el artículo del P. Maguire porque creo que es una fiel representación de los hechos. Yo no soy miembro de la Iglesia Católica pero estoy de acuerdo con el P. Maguire en que si los católicos se retiran de nuestras mayores instituciones laicas eso aportará un "efecto perjudicial para la Iglesia" precisamente por crear "un nuevo al par que desastroso tipo de mentalidad de ghetto y segregación".

Pero también las consecuencias sobre la cultura laica serán igualmente perniciosas. ¿Cómo podrá ser evangelizado el mundo si aquellos a quienes les incumbe la responsabilidad de predicar el Evangelio se apartan del contacto de la cultura secular?

Iowa State College  
Ames, Iowa

Roy E. LeMoine

Director de RELIGIOUS LIFE

Señor Director de AMERICA:

Me he graduado en una Universidad católica pero también he seguido al-

gunos cursos en Universidades laicas. Solamente me propongo preguntar sinceramente a los graduados de las Universidades Católicas como también a los graduados en las Universidades laicas cuáles fueron las directivas no-religiosas en ambas categorías de planteles. Mi propia experiencia de estudiante y las observaciones que he hecho en otros me obligan a decir que aunque ciertamente existe una "Destrucción sistemática de la fe en las Universidades laicas", los educadores católicos harían bien en examinar sus propias conciencias. Me parece que se les podrían hacer unas preguntas como las siguientes:

Primero: ¿Por qué en las Universidades Católicas el curso de Religión es sólo agua de azúcar? ¿Por qué los Profesores de Religión les exigen a los estudiantes mucho menos que los Profesores de otras asignaturas? (Un amigo mío me contó que durante dos años en una Universidad Católica nunca le exigieron —ni siquiera le animaron— que leyera secciones de la Biblia como parte de sus estudios; mientras que la Biblia era lectura obligatoria en un curso que él tomó más adelante en una Universidad laica).

Segundo. ¿Por qué tantos graduados en Universidades Católicas tienen puntos de vista tan naturalistas en relación con problemas de nuestros tiempos? El ambiente materialista contribuye cierto, en este modo de ver las cosas, pero acaso no tienen nuestras Universidades su parte de culpa? No se ve que un curso o dos arrinconados en un Departamento de Sociología son el único bagaje con que la Universidad pretende cumplir su obligación de promulgar la Doctrina Social de la Iglesia?

Digámoslo en otras palabras: acaso no somos culpables de una "destrucción de la fe" cuando somos tan cobardes y mezquinos en presentar nuestra Religión en nuestras Instituciones de enseñanza superior?

Chicago, (Illinois).

Bob Senser

